

INFORME N°39

La irrupción de las mujeres trabajadoras como proveedoras principales del hogar

Marzo 2024

Juan Bravo



Observatorio del Contexto Económico

Informe N°39

La irrupción de las mujeres trabajadoras como proveedoras principales del hogar

Juan Bravo¹

Resumen

- Mientras al trimestre noviembre 2010-enero 2011 sólo el 29,4% de las mujeres ocupadas ejercía el rol de proveedora principal del hogar, al trimestre noviembre 2023-enero 2024 el 43,8% de las mujeres ocupadas ejercía este rol, lo que implica un alza de 14,4 puntos porcentuales (pp) en los últimos 13 años.
- Existe una serie de factores socioeconómicos, demográficos y culturales que pueden contribuir a explicar el cambio en la composición de las mujeres ocupadas en los últimos 13 años hacia una mayor prevalencia de proveedoras principales del hogar.
- En comparación a otras estructuras de organización familiar, el matrimonio tiene más arraigada la asignación cultural de roles por género, pero esta institución ha tendido a perder terreno frente a otros estados civiles. La evidencia muestra que del aumento de 14,4 pp en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en el periodo analizado, 8,9 pp se explican por un alza en el segmento de solteras. Por su parte, la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar convivientes dentro del empleo femenino total aumentó en 3,8 pp en este lapso. El segmento de proveedoras principales del hogar divorciadas aumentó su peso en el empleo femenino en 3,4 pp durante los últimos 13 años. Resalta el hecho que las ocupadas proveedoras principales del hogar casadas han aumentado en apenas 0,6 pp su participación en el empleo femenino total en los últimos 13 años.
- Tomadas en conjunto las ocupadas que son proveedoras principales de hogares unipersonales o de 2 miembros, explican 9 pp del aumento de 14,4 pp en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en el periodo analizado.
- La fuerte irrupción de las trabajadoras que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en los últimos 13 años se da mayoritariamente en hogares en donde no hay otros ocupados, y sólo una parte minoritaria del aumento ocurre entre ocupadas proveedoras principales de hogares en donde hay otro ocupado hombre.
- Un factor primordial detrás del aumento en la proporción de trabajadoras que ejercen el rol de proveedora principal del hogar es el mayor acceso a la educación superior y con ello, una mayor capacidad de generación de ingresos. Esto favorece la independencia económica y la posibilidad de ser el sostén económico de un hogar. Del aumento de 14,4 pp en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en el periodo analizado, 10,3 pp provienen del alza en el segmento de mujeres con educación superior completa.
- Así, considerando los distintos hallazgos, este informe aporta antecedentes de que el avance en la prevalencia de proveedoras principales del hogar entre las ocupadas en los últimos 13 años se debe fundamentalmente al mayor acceso a la educación superior por parte de las mujeres y a cambios socioculturales que han diversificado las estructuras familiares, aunque también parece haber alguna evidencia de una paulatina transformación en las relaciones de género dentro de los hogares en que las mujeres viven con su pareja, especialmente cuando estas ocurren entre convivientes.

¹ Director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP)

I. Fuerte aumento de la proporción de trabajadoras que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en los últimos 13 años

Como se ha señalado en diversos análisis del OCEC UDP, el ejercer el rol de proveedor principal del hogar influye de manera decisiva sobre la situación laboral de las personas, afectando sus decisiones de participación, los formatos laborales que privilegian, entre otros. En consecuencia, esta característica es un ingrediente esencial en el análisis laboral.

Desde el punto de vista de la medición oficial la persona que ejerce el rol de proveedor económico principal del hogar es la persona que hace un aporte mayor en términos cuantitativos a la mantención económica del hogar². Así, a diferencia del concepto jefe de hogar el concepto de proveedor económico principal del hogar permite caracterizar sin ambigüedades a la persona sobre quien recae la principal responsabilidad financiera de sostén del hogar.

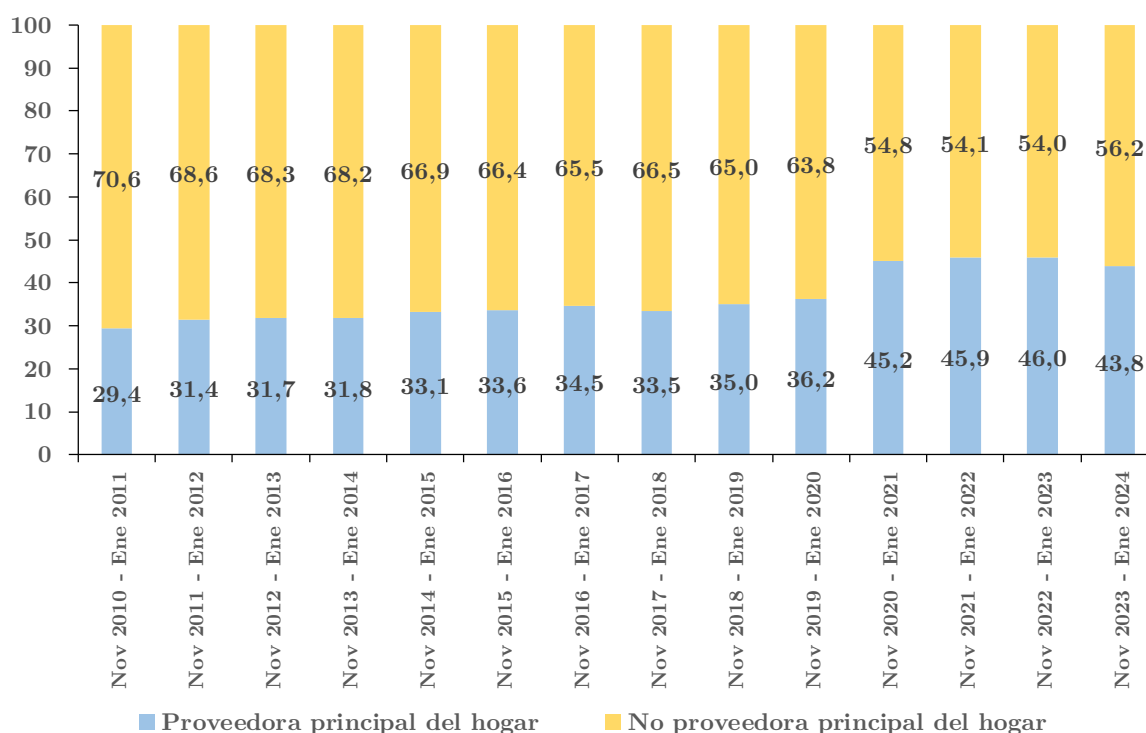
En Chile, tradicionalmente las mujeres que realizan trabajo remunerado, es decir, que tienen una ocupación, lo han hecho para generar ingresos de carácter complementario al del proveedor principal del hogar. Sin embargo, esta situación ha cambiado de manera importante con el paso del tiempo y, en particular, en los últimos 13 años, periodo en el que contamos con las cifras de la actual Encuesta Nacional de Empleo del INE. En efecto, mientras al trimestre noviembre 2010-enero 2011 sólo el 29,4% de las mujeres ocupadas ejercía el rol de proveedora principal del hogar, al trimestre noviembre 2023-enero 2024 el 43,8% de las mujeres ocupadas ejercía este rol, lo que implica un alza de 14,4 puntos porcentuales (pp) en los últimos 13 años (ver Figura 1). Casi la mitad de dicho aumento ocurrió previo a la pandemia por COVID-19. Entre el trimestre noviembre 2010-enero 2011 y el trimestre noviembre 2019-enero 2020 la proporción de mujeres ocupadas que ejerce el rol de proveedora principal del hogar se elevó en 6,8 pp. Con todo, si bien la prevalencia de mujeres ocupadas proveedoras principales del hogar ya exhibía una clara tendencia alcista previo a la pandemia, sin lugar a dudas este suceso aceleró fuertemente el cambio de composición entre las mujeres ocupadas. El *peak* en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar fue de 47,2%,

² Ver INE (2016). Jefatura de hogar: usos del concepto, historia, críticas y expresión en los indicadores

el cual se alcanzó en el trimestre enero-marzo 2022. La razón detrás de la rápida aceleración en el aumento en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar durante la pandemia es que las mujeres que no ejercen dicho rol vieron una destrucción mayor de empleos en términos relativos. Al no ser el sostén financiero del hogar las mujeres no proveedoras principales del hogar vieron mucho más afectada su empleabilidad, ya que en el contexto de restricciones a la movilidad muchas se abocaron a las labores no remuneradas del hogar. Por el contrario, para las mujeres que ejercían el rol de proveedora principal del hogar era más difícil pasar demasiado tiempo sin realizar trabajo remunerado, precisamente por ser el sostén financiero del hogar. Así, durante la pandemia rápidamente ganaron terreno las mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar. Sin embargo, tras la liberación de las restricciones a la movilidad las mujeres no proveedoras principales del hogar comenzaron a reinsertarse con mayor velocidad al mercado laboral, especialmente durante 2023.

Figura 1

Distribución de las mujeres ocupadas según ejercicio del rol de proveedora principal del hogar



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

De esta manera, la prevalencia de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar ha tenido un ligero retroceso respecto a lo observado en los 3 años previos. Sin embargo, las fuerzas que impulsan al alza la prevalencia de mujeres ocupadas proveedoras principales del hogar siguen presentes, por lo que, más allá del ajuste transitorio que está ocurriendo debido a la reinserción al mercado laboral de mujeres no proveedoras principales del hogar tras la pandemia, la tendencia al alza de la proporción de mujeres ocupadas que ejercen dicho rol continuará en una perspectiva de mediano plazo. La siguiente sección se aboca a analizar en profundidad esta tendencia.

II. Características y factores detrás del aumento de la proporción de trabajadoras que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en los últimos 13 años

Existe una serie de factores socioeconómicos, demográficos y culturales que pueden contribuir a explicar el cambio en la composición de las mujeres ocupadas en los últimos 13 años hacia una mayor prevalencia de proveedoras principales del hogar y, como contrapartida, que haya una menor proporción de mujeres ocupadas que no ejercen dicho rol.

Pérdida de terreno del matrimonio en la estructura social

El matrimonio es la institución que alberga la concepción tradicional de organización de las familias y, por distintas razones de índole histórico, religioso, social, legal, etc., en comparación a otras estructuras de organización familiar, tiene más arraigada la asignación cultural de roles por género, en donde la mujer se aboca a las labores de cuidado y quehaceres del hogar y los hombres a proveer. Así, un factor que puede estar influyendo en que haya una mayor proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar es que el matrimonio ha tendido a perder terreno frente a otros estados civiles.

Con el paso del tiempo se han diversificado las formas en que las personas materializan sus uniones de pareja, dando paso, por ejemplo, a una mayor cantidad de parejas que conviven en el mismo hogar pero sin estar casadas. La tasa de

nupcialidad ha tendido a reducirse en el tiempo y las personas (y, en particular, las mujeres) tienden a casarse más tarde. En efecto, las cifras del INE indican que mientras en 2011 hubo 3,8 matrimonios por cada 1.000 habitantes en 2019 había bajado a 3,2³. Además, mientras en 2011 el 50,9% de las contrayentes de matrimonio era menor a 30 años en 2019 sólo el 38% de las contrayentes estaba en dicho grupo etario, reflejando así la tendencia hacia un matrimonio más tardío. Además, ha aumentado la prevalencia de divorcios, reflejando un mayor grado de ruptura de los matrimonios. Todos estos factores han incidido en una reducción del peso de la población casada.

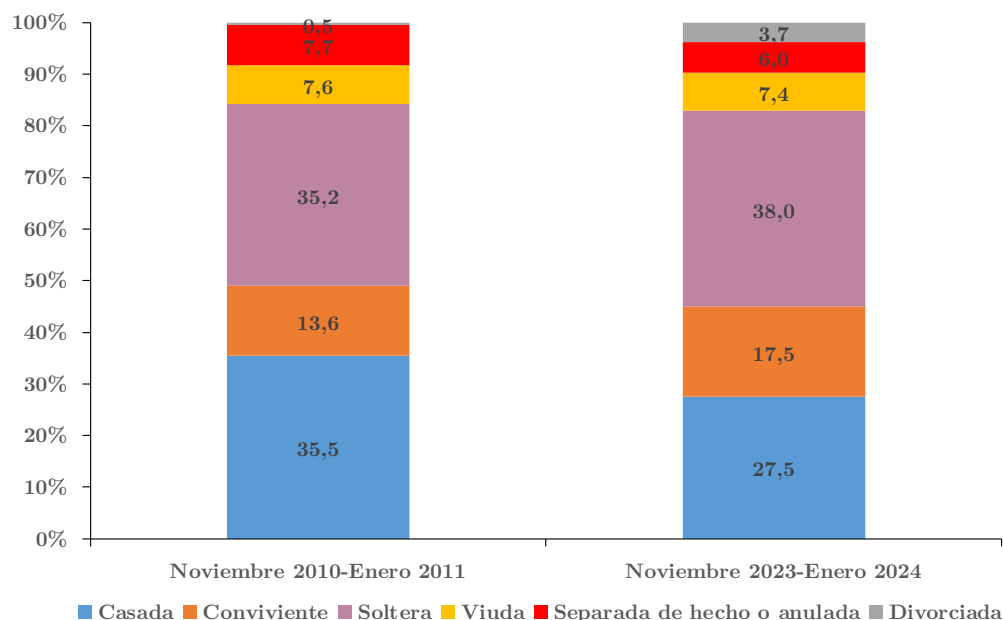
Las cifras de la Figura 2, que muestra la distribución de la población femenina según estado civil en los trimestres noviembre 2010-enero 2011 y noviembre 2023-enero 2024, evidencian cómo ha perdido terreno el matrimonio dentro de la población femenina.

Las cifras de la Figura 2 revelan que, mientras en el trimestre noviembre 2010-enero 2011 el 35,5% de la población femenina de 15 años y más estaba casada, en noviembre 2023-enero 2024 esa proporción había bajado a 27,5%, lo que implica una reducción de 8 pp durante ese lapso de tiempo. La contrapartida de esta disminución se encuentra fundamentalmente en el alza de la proporción de la población femenina conviviente (+3,9 pp), divorciada (+3,2 pp) y soltera (+2,8 pp). Por su parte, la proporción de la población de mujeres de 15 años y más separada de hecho se redujo en 1,7 pp durante este periodo de tiempo, en parte debido a una sustitución de esta opción en favor del divorcio.

³ No se consideran las cifras de 2020 a 2022 (los últimos datos disponibles a la fecha de elaboración de este documento) por estar fuertemente influidas por las restricciones a la movilidad provocadas por la pandemia por COVID-19.

Figura 2⁴

Distribución de la población de mujeres de 15 años y más por estado civil



La suma de los porcentajes puede diferir ligeramente de 100 debido al redondeo de cifras a 1 decimal
Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

La pérdida de terreno del matrimonio tradicional da pie a la diversificación de las estructuras familiares, cediendo espacio a otras que tienen menos arraigada la asignación cultural de roles por género o, donde, sencillamente, desde un punto de vista práctico es necesariamente la mujer quien debe tomar las riendas de la provisión de recursos financieros para la mantención del hogar. Así, por ejemplo, si aumenta la prevalencia de mujeres solteras y divorciadas también es esperable que esto se traduzca en que una mayor proporción de mujeres que deba asumir el rol de proveedora principal del hogar.

Como se señaló previamente, a nivel agregado la prevalencia de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar al trimestre noviembre 2010-enero 2011 era 29,4%, mientras que al trimestre noviembre 2023-enero 2024 era de 43,8%. La Tabla 1 descompone la proporción de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según el estado civil.

⁴ La Encuesta Nacional de Empleo del INE considera en la categoría Convivientes a quienes conviven bajo un acuerdo de unión civil y a quienes conviven de hecho (sin acuerdo de unión civil).

Del aumento de 14,4 pp en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en el periodo analizado, 8,9 pp se explican por un alza en el segmento de solteras. En efecto, mientras las ocupadas proveedoras principales del hogar solteras representaron el 9,8% del empleo femenino en el trimestre noviembre 2010-enero 2011, al trimestre noviembre 2023-enero 2024 esta cifra había aumentado a 18,7%. Por su parte, las ocupadas proveedoras principales del hogar convivientes como porcentaje del empleo femenino total pasaron desde el 3,1% al 6,9% en el periodo analizado, aumentando así en 3,8 pp. El segmento de proveedoras principales del hogar divorciadas aumentó su peso en el empleo femenino en 3,4 pp durante este lapso de tiempo. La caída de la prevalencia de proveedoras principales del hogar separadas de hecho en parte obedece a una mayor opción por disolver definitivamente los matrimonios a través del divorcio, en especial considerando que se ha transitado paulatinamente hacia menores prejuicios sociales frente a esta posibilidad. Así, este segmento va perdiendo terreno. De la Tabla 1 resalta el hecho que las ocupadas proveedoras principales del hogar casadas apenas han aumentado en 0,6 pp su participación en el empleo femenino total en los últimos 13 años.

En definitiva, las cifras dan cuenta de que una parte mayoritaria del aumento de la prevalencia de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en los últimos 13 años ha sido impulsada por mujeres solteras, mientras que entre las mujeres casadas la prevalencia se ha mantenido prácticamente inalterada durante dicho periodo.

Tabla 1

Descomposición de la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según estado civil

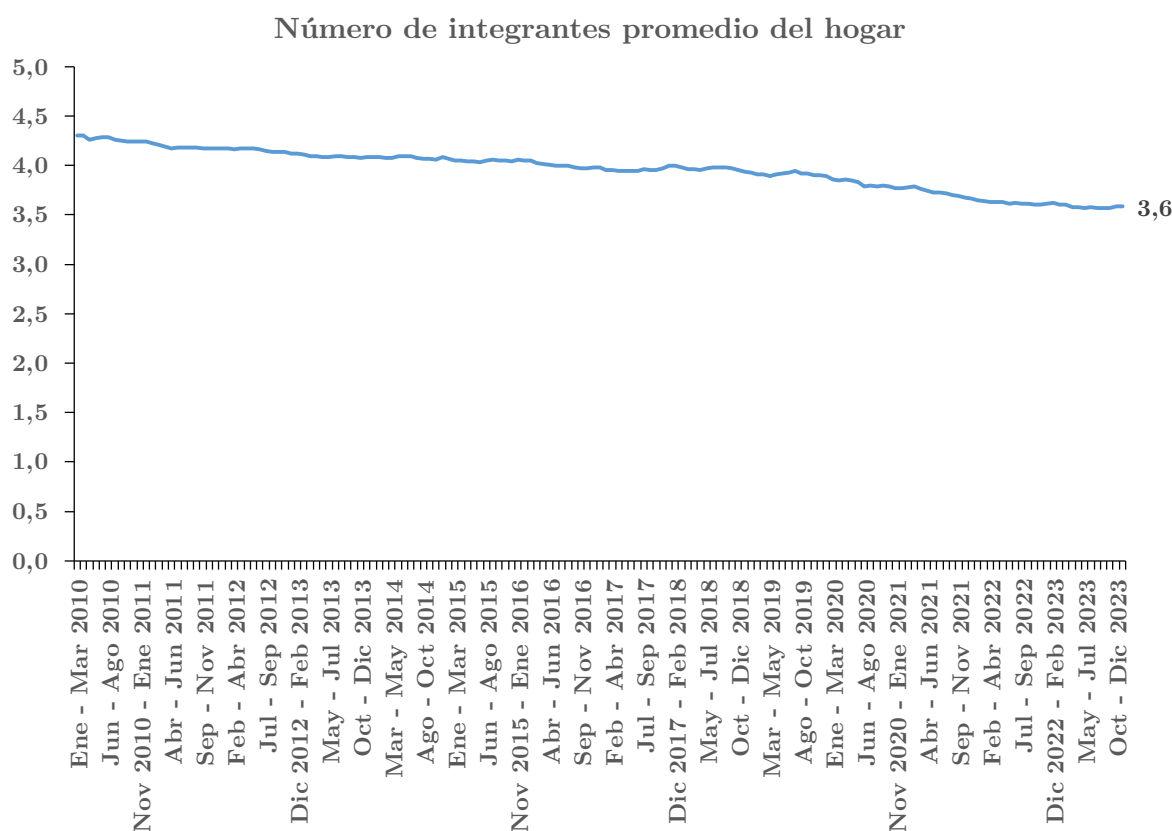
	Nov 2010 - Ene 2011	Nov 2023 - Ene 2024	Variación
Total	29,4	43,8	14,4
Casada	5,4	6,0	0,6
Conviviente	3,1	6,9	3,8
Soltera	9,8	18,7	8,9
Viuda	2,8	2,3	-0,5
Separada de hecho o anulada	7,8	5,9	-1,9
Divorciada	0,6	4,0	3,4

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Disminución del tamaño de los hogares

El tamaño promedio de los hogares en Chile exhibe una tendencia a la baja, gradual pero muy clara, tal como se presenta en la Figura 3. Mientras en el trimestre noviembre 2010-enero 2011 el tamaño promedio del hogar era de 4,2 personas, al trimestre noviembre 2023-enero 2024 esa cifra era de 3,6.

Figura 3



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Esta tendencia hacia un menor tamaño de los hogares está estrechamente asociada al aumento de la prevalencia de la soltería y el divorcio entre la población. Otro elemento relacionado es que hay cambios en las preferencias que redundan en una mayor cantidad de hogares unipersonales. Asimismo, a medida que cae la tasa de fecundidad y aumenta la esperanza de vida se tiende a reducir el tamaño de los hogares.

A medida que los hogares son de menor tamaño es más factible que sea la mujer quien ejerza el rol de proveedora principal del hogar. Evidentemente las mujeres que viven en hogares unipersonales necesariamente deben proveer los recursos requeridos para costear los gastos necesarios, lo que conlleva una mayor prevalencia de trabajadoras que asumen este rol. Sin embargo, muchas mujeres solteras y divorciadas no necesariamente viven solas, pero en muchos casos los otros miembros del hogar no son aportantes económicos, por ejemplo, cuando viven con su(s) hijo(s). Por otra parte, una menor cantidad de integrantes del hogar en muchos casos se asocia a un menor nivel de responsabilidades de cuidado y a menores dificultades para equilibrar la vida laboral con la vida personal, lo que facilita el desarrollo de carreras profesionales y la capacidad de generación de ingresos, particularmente entre las mujeres, que son quienes fundamentalmente asumen dichas responsabilidades. En consecuencia, esto también puede impulsar al alza la prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar.

La Tabla 2 descompone la proporción de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según tamaño del hogar. A su vez, dentro de los hogares de 2 personas se desglosan aquellos en que el segundo integrante del hogar es el hijo/a o hijastro/a de la proveedora principal del hogar y los casos en que el segundo miembro del hogar es el conviviente de la proveedora principal del hogar.

Tabla 2

Descomposición de la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según tamaño del hogar

	Nov 2010 - Ene 2011	Nov 2023 - Ene 2024	Variación
Total	29,4	43,8	14,4
1 persona	3,7	6,7	3,0
2 personas	7,0	13,0	6,0
<i>Segundo miembro es hijo/hijastro de la proveedora principal</i>	<i>4,3</i>	<i>7,8</i>	<i>3,5</i>
<i>Segundo miembro es conviviente de la proveedora principal</i>	<i>0,5</i>	<i>2,2</i>	<i>1,7</i>
<i>Otros hogares de 2 personas</i>	<i>2,2</i>	<i>3,0</i>	<i>0,8</i>
3 personas	7,8	11,8	4,0
4 personas o más	11,0	12,3	1,3

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Las cifras de la Tabla 2 dan cuenta que mientras las ocupadas proveedoras principales del hogar que viven en hogares unipersonales representaron el 3,7% del empleo

femenino en el trimestre noviembre 2010-enero 2011, al trimestre noviembre 2023-enero 2024 esta cifra había aumentado a 6,7%, con lo que la prevalencia de este segmento aumentó en 3 pp durante el periodo analizado. Así, una parte del aumento de la prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar se debe al aumento del segmento de proveedoras de hogares unipersonales.

Sin embargo, el mayor incremento se da entre ocupadas proveedoras principales de hogares con 2 miembros, las cuales elevaron su prevalencia en el empleo femenino en 6 pp durante los últimos 13 años. A su vez, el desglose muestra que el grueso del aumento de este segmento proviene de mujeres que viven junto a un/a hijo/a o hijastro/a o junto a su conviviente.

Por tanto, tomadas en conjunto las ocupadas que son proveedoras principales de hogares unipersonales o de 2 miembros, explican 9 pp del aumento de 14,4 pp en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en el periodo analizado.

Desglose según número de ocupados en el hogar

Para profundizar el análisis la Tabla 3 descompone la proporción de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según el número de ocupados en el hogar. A su vez, en los hogares en donde hay 2 ocupados (es decir, un ocupado además de la ocupada proveedora principal) se realiza un desglose por género.

Tabla 3

Descomposición de la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según tamaño del hogar

	Nov 2010 - Ene 2011	Nov 2023 - Ene 2024	Variación
Total	29,4	43,8	14,4
1 ocupada	15,0	24,3	9,3
2 ocupados	10,0	15,6	5,6
<i>Segundo ocupado es hombre</i>	<i>7,3</i>	<i>11,6</i>	<i>4,3</i>
<i>Segunda ocupada es mujer</i>	<i>2,7</i>	<i>4,1</i>	<i>1,4</i>
3 ocupados o más	4,4	3,9	-0,5

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Las cifras de la Tabla 3 revelan que las ocupadas proveedoras principales del hogar que viven en hogares donde ellas son la única ocupada representaron el 15% del empleo femenino en el trimestre noviembre 2010-enero 2011, cifra que se elevó hasta 24,3% en el trimestre noviembre 2023-enero 2024, es decir, un aumento de la prevalencia de este segmento de 9,3 pp durante el periodo analizado. Así, la mayor parte del aumento de la prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar se debe al aumento del segmento de proveedoras de hogares en que no hay ocupados adicionales en el hogar.

Por su parte, las ocupadas proveedoras principales de hogares con 2 ocupados (es decir, donde hay un ocupado adicional además de ella) aumentaron su prevalencia en el empleo femenino en 5,6 pp en los últimos 13 años. A su vez, dentro de este grupo el grueso del aumento proviene de hogares en donde el segundo ocupado es un hombre (+4,3 pp).

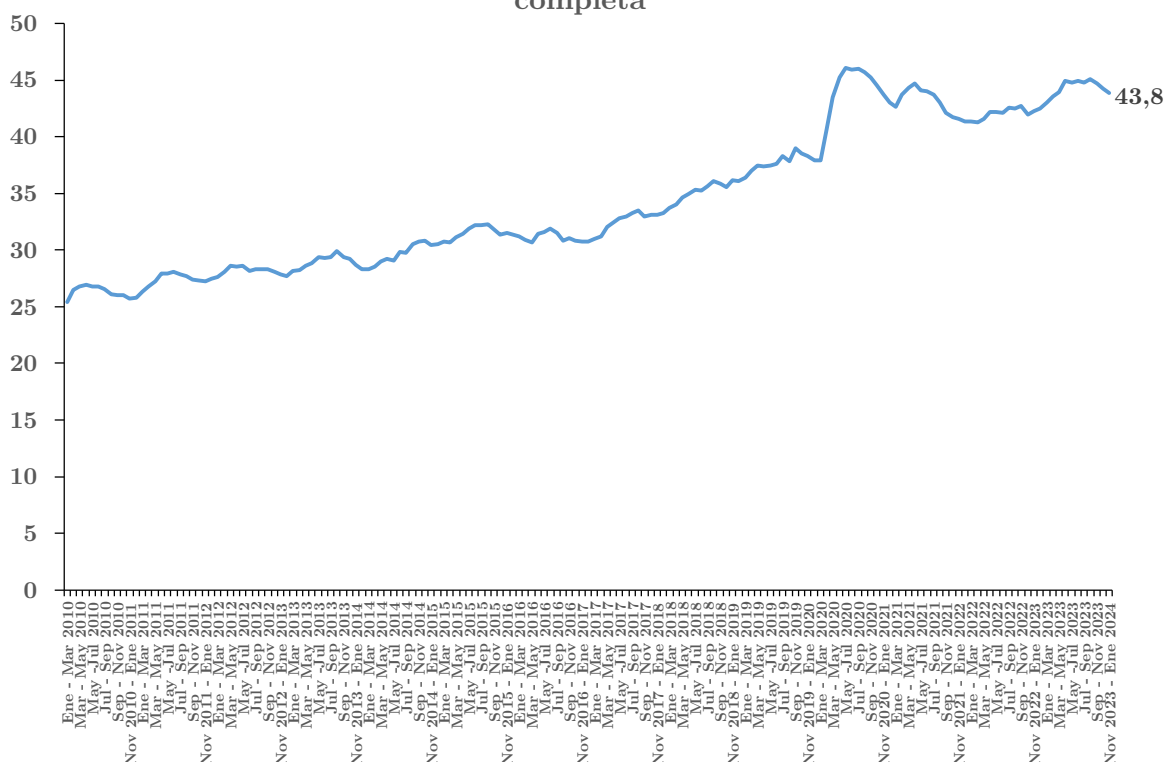
Finalmente, se observa un retroceso de 0,5 pp en la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar que viven en hogares donde hay 3 o más ocupados. Los resultados anteriores permiten verificar que la fuerte irrupción de las trabajadoras que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en los últimos 13 años se da mayoritariamente en hogares en donde no hay otros ocupados, y sólo una parte minoritaria del aumento ocurre entre ocupadas proveedoras principales de hogares en donde hay otro ocupado hombre (y que no ejerce el rol de proveedor principal). Así, se observa algún grado de reestructuración paulatina en los hogares en cuanto a la distribución y organización de los roles por género, aunque este factor sigue siendo minoritario como promotor del aumento de la prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar.

Mayor prevalencia de ocupadas con educación superior completa

Las cifras muestran que entre las mujeres ocupadas ha aumentado fuertemente la prevalencia de quienes cuentan con educación superior completa (ver Figura 4). Así, mientras en el trimestre noviembre 2010-enero 2011 sólo el 25,7% de las mujeres ocupadas contaba con este nivel educativo al trimestre noviembre 2023-enero 2024 esa cifra había aumentado a 43,8%.

Figura 4

Porcentaje de mujeres ocupadas que tienen educación superior completa



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

El contar con educación superior completa implica poseer un mayor nivel de capital humano en comparación con quienes tienen niveles educativos más bajos y, por ende, una mayor capacidad de generación de ingresos. A su vez, esto favorece la independencia económica y la posibilidad de ser el sostén económico de un hogar. Así, es esperable que en un contexto de aumento de la proporción de trabajadoras que cuenta con educación superior completa se observe también una mayor prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedoras principales del hogar.

Si se descompone la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según el máximo nivel educativo terminado, resulta claro que el grueso del aumento proviene del segmento de mujeres con educación superior completa (Tabla 4). En efecto, las cifras revelan que del aumento de 14,4 pp en la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar en el periodo analizado, 10,3 pp provienen del alza en el segmento de mujeres con educación superior completa. Esto se debe a que las ocupadas que ejercen el rol de

proveedora principal del hogar y tienen educación superior completa pasaron de representar el 8,3% del empleo femenino en noviembre 2010-enero 2011 a 18,6% en noviembre 2023-enero 2024. Por su parte, la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar que completaron la educación secundaria aumentó en 5,8 pp en el periodo en estudio. Por el contrario, la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar cuyo nivel educativo es menor a secundaria completa se ha reducido en 1,7 pp en los últimos 13 años.

Tabla 4
Descomposición de la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según máximo nivel educativo terminado

	Nov 2010 - Ene 2011	Nov 2023 - Ene 2024	Variación
Total	29,4	43,8	14,4
Menor a secundaria completa	9,9	8,2	-1,7
Secundaria completa	11,2	17,0	5,8
Superior completa	8,3	18,6	10,3

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

En consecuencia, los antecedentes dan cuenta de que un factor primordial detrás del aumento en la proporción de trabajadoras que ejercen el rol de proveedora principal del hogar es el mayor acceso a la educación superior y con ello, una mayor capacidad de generación de ingresos.

Desglose por tramo etario

Para verificar si existe algún tramo etario que está impulsando con mayor fuerza la prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar la Tabla 5 descompone la proporción de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según grupos de edad.

Tabla 5
Descomposición de la proporción de mujeres ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar según máximo nivel educativo terminado

	Nov 2010 - Ene 2011	Nov 2023 - Ene 2024	Variación
Total	29,4	43,8	14,4
15 a 24 años	0,6	0,7	0,1
25 a 34 años	5,1	8,6	3,5
35 a 44 años	8,5	12,4	3,9
45 a 59 años	11,7	16,2	4,5
60 años y más	3,6	6,0	2,4

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Las cifras de la Tabla 5 dan cuenta de que, salvo por el segmento de jóvenes de 15 a 24 años, en donde la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar de este tramo etario en el empleo femenino total ha permanecido virtualmente inalterada entre noviembre 2010-enero 2011 y noviembre 2023-enero 2024, en el resto de tramos etarios el avance de la prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal es bastante generalizado. Así, la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar que tienen entre 25 a 34 años aumentó en 3,5 pp en el periodo en estudio, mientras que las del tramo entre 35 a 44 años el alza fue de 3,9 pp. En el tramo de 45 a 59 años el incremento fue de 4,5 pp y entre las de 60 años y más la subida fue de 2,4 pp.

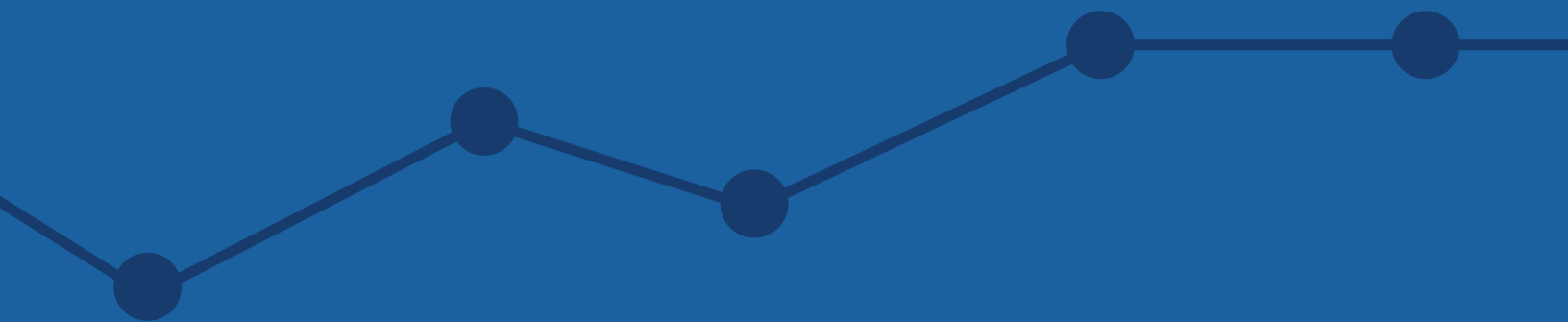
III. Conclusiones

Las cifras sugieren que sólo una pequeña parte del aumento de la prevalencia de proveedoras principales del hogar en el empleo femenino en los últimos 13 años obedece a transformaciones en la organización al interior de los hogares, en donde el rol de proveedor principal se distribuye más equitativamente entre hombres y mujeres. Esto se aprecia en que sólo 4,3 pp del aumento de 14,4 pp ocurre entre ocupadas proveedoras principales de hogares en donde el segundo ocupado es un hombre. También se aprecia al observar que la prevalencia de ocupadas casadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar muestra un alza ínfima en

comparación a otros estados civiles, lo que sugiere que los estereotipos culturales de género que suelen estar más arraigados en la institución del matrimonio tradicional y que apuntan a que es el hombre quien debe ejercer el rol de proveedor principal en el hogar siguen vigentes. Un mayor grado de aumento en la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar se observa en el segmento de mujeres convivientes, lo que parece indicar que cuando las relaciones de parejas que viven juntas no se desarrollan bajo el esquema del matrimonio es más probable que las ocupadas puedan ejercer este rol. Con todo, el grueso del aumento de la prevalencia de ocupadas proveedoras principales del hogar se da entre mujeres que no están en relaciones de pareja que comparten hogar, especialmente entre solteras. En definitiva, la pérdida de terreno del matrimonio dentro de la sociedad, que diversifica las estructuras familiares parece tener un rol relevante en el avance de las mujeres trabajadoras que son proveedoras principales del hogar.

Otro de los factores cruciales detrás de la mayor prevalencia de proveedoras principales del hogar entre las ocupadas es el fuerte aumento de mujeres que acceden a la educación superior y, por ende, que cuentan con mayor capacidad de generación de ingresos, lo que facilita el poder ejercer el rol de proveedora principal del hogar. Es importante destacar que los fenómenos que explican una mayor prevalencia de ocupadas que ejercen el rol de proveedora principal del hogar no son aislados, sino que están interrelacionados: las mujeres pueden elegir retrasar el matrimonio o el momento de tener hijos o definitivamente no casarse ni tener hijos para privilegiar su carrera profesional y la generación de ingresos, lo que permite explicar los patrones observados en este documento.

Así, considerando los distintos hallazgos, este informe aporta antecedentes de que el avance en la prevalencia de proveedoras principales del hogar entre las ocupadas en los últimos 13 años se debe fundamentalmente al mayor acceso a la educación superior por parte de las mujeres y a cambios socioculturales que han diversificado las estructuras familiares, aunque también parece haber alguna evidencia de una paulatina transformación en las relaciones de género dentro de los hogares en que las mujeres viven con su pareja, especialmente cuando estas ocurren entre convivientes.



Observatorio del Contexto Económico